

Día del SEÑOR - ADVIENTO 1 C



CANTO

Ven pronto, que te esperamos.

Ven pronto, que te esperamos.

Impulsaste la vida en nuestra tierra
y surgieron los ríos, bosques y plantas.
Han pasado los años, siglos y siglos...
Nuestra Madre la tierra se muere y sangra.

Tu plantaste tu tienda en nuestro suelo;
nuestra vida viviste, la misma suerte.
Se cumplieron en ti antiguas promesas;
fuiste fiel a nosotros hasta la muerte.

Y volviste a la vida, hoy te sentimos;
nos abriste el camino de la esperanza.
Contra el odio, la guerra, las injusticias,
construiremos un nuevo y firme mañana.

Oración.

*Encendemos, Señor, esta luz, como aquél que enciende su lámpara,
para salir de noche, al encuentro del amigo que ya viene.
En esta primera semana de Adviento queremos levantarnos
para esperarte preparados, para recibirte con alegría.
Muchas sombras nos envuelven. Muchos halagos nos adormecen.
Queremos estar despiertos y vigilantes,
porque tú nos traes la luz más clara, la paz más profunda
y la alegría más verdadera. ¡Ven, Señor Jesús!*



PRIMERA LECTURA
Lectura del libro de Jeremías 33, 14-16

Mirad que llegan días -oráculo del Señor- en que cumpliré la promesa que hice a la casa de Israel y a la casa de Judá.

En aquellos días y en aquella hora, suscitaré a David un vástago legítimo, que hará justicia y derecho en la tierra.

En aquellos días se salvará Judá, y en Jerusalén vivirán tranquilos, y la llamarán así: "Señor-nuestra-justicia".

Palabra de Dios

Salmo responsorial: Salmo 24, 4be-5ab, 8-9, 10 y 14 (Tono A)
A ti, Señor, levanto mi alma.

Señor, enséñame tus caminos, instrúyeme en tus sendas;
haz que camine con **lealtad**;
enséñame, porque tú eres mi Dios y **Salvador**.

El Señor es bueno y es **recto**,
y enseña el camino a los **pecadores**;
hace caminar a los humildes con **rectitud**,
enseña su camino a **los** humildes.

Las sendas del Señor son misericordia y **lealtad**
para los que guardan su alianza y **sus** mandatos.
El Señor se confía **con** sus fieles
y les da a conocer **su** alianza.



SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol San Pablo a los Tesalonicenses 3, 12--4, 2

Hermanos:

Que el Señor os colme y os haga rebosar de amor mutuo y de amor a todos, lo mismo que nosotros os amamos.

Y que así os fortalezca internamente, para que, cuando Jesús, nuestro Señor, vuelva acompañado de todos sus santos, os presentéis santos e irreprochables ante Dios, nuestro Padre.

En fin, hermanos, por Cristo Jesús os rogamos y exhortamos:

Habéis aprendido de nosotros cómo proceder para agradar a Dios; pues proceded así y seguid adelante.

Ya conocéis las instrucciones que os dimos, en nombre del Señor Jesús.

Palabra de Dios

Aleluya: Sal 84, 9
Muéstranos, Señor, tu misericordia
y danos tu salvación.

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según San Lucas 21, 25-28, 34-36

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

- "Habrá signos en el sol y la luna y las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, enloquecidas por el estruendo del mar y el oleaje. Los hombres quedarán sin aliento por el miedo y la ansiedad ante lo que se le viene encima al mundo, pues los astros se tambalearán. Entonces verán al Hijo del hombre venir en una nube, con gran poder y majestad.

Cuando empiece a suceder esto, levantaos, alzar la cabeza: se acerca vuestra liberación.

Tened cuidado: no se os embote la mente con el vicio, la bebida y los agobios de la vida, y se os eche encima de repente aquel día; porque caerá como un lazo sobre todos los habitantes de la tierra.

Estad siempre despiertos, pidiendo fuerza para escapar de todo lo que está por venir y manteneros en pie ante el Hijo del hombre."

Palabra del Señor

Reflexionando el evangelio

Crisis de esperanza.

Hemos de reconocerlo, la crisis es global si miramos a la economía, a la cultura y a los valores, a las religiones y a la misma fe.

La iglesia tendría que ser un laboratorio de esperanza, pero ya veis, no somos un referente ni los cristianos ni la iglesia. Afectados por esta fatiga de esperanza reaccionamos a la defensiva, nos aferramos a las verdades poseídas sin capacidad de salir de estas rutinas.

En una sociedad necesitada de esperanza los cristianos hemos de dar razón de nuestra esperanza (1 Pedro 3,15) y no basta decir nosotros creemos en Dios y en Jesucristo, la esperanza que brota de la fe se aquilata en las vicisitudes más adversas como es la falta de fe ambiental.

Hoy está creciendo la esperanza en la Astrología, en la lotería, en amuletos, deportistas, dinero y poder... Y vemos cómo la angustia, el miedo, perplejidad, ansiedad...siguen habitando en nuestra sociedad.



"Levantad la cabeza, se acerca vuestra liberación":

A nuestro mundo sigue llegando la buena noticia del Hijo del Hombre, de Jesús, que sigue inspirando el comportamiento a muchos. "Ponerse de pie", como dice el texto, es un modo de expresar la restauración que trae Jesús; con él nos llega la vida auténtica, la verdad, la realización plena.

Otro aspecto que nos habla el evangelio es cuando dice

"Tened cuidado no se os embote la mente con el vicio, la bebida y los agobios de la vida".

La advertencia está dirigida a los instalados, a los que sólo se preocupan de sus cosas, a los que su único afán es medrar y su único miedo es perder los privilegios.

Muchos caminan por la vida sin metas ni objetivos y caen fácilmente en la indiferencia, pasividad y frivolidad. Viven al día, o buscando salidas de escape.

El evangelio nos invita a tener los ojos abiertos y ver lúcidamente. Una palabra clave del Adviento es: **Vigilar:** ojos abiertos para vislumbrar el futuro. Ha llegado el momento de ponernos en pie, (fe) levantar la cabeza y mirar al futuro.

Miremos el panorama de la vida de hoy:

Miremos al mundo del **Sur**, que verán este evangelio como algo que pasa a diario entre ellos. Tienen muchas circunstancias adversas en la vida.

Por otra parte, el **Norte**, embotado por la espiral del consumo y búsqueda de buena vida, un mundo anestesiado e indiferente a los problemas de los pobres.



El evangelio nos llama a humanizar, personalizar y dar un gozo insospechado a nuestra vida. Nos preparamos a celebrar con gozo el acontecimiento de la aparición primera de la bondad y el amor de Dios en Jesús hace 2000 años. Es una gracia poder celebrarlo.

Pero la esperanza no termina el 25 de diciembre. Lo propio de la esperanza es mantener nuestra fe en las promesas del Dios liberador y descubrir el paso de ese Dios-Padre en la historia y en el corazón de los hombres.

Dios sale al encuentro del que practica la justicia y pondrá fin a lo que nos ata y encierra en nuestros miedos y tristezas, en los pequeños intereses de cada día. Queda descartado todo pretexto para el desaliento, la especulación, el oportunismo, o la desbandada individualista.

Ojalá vivamos el Adviento y la Navidad como uno de esos momentos en que nos sentimos despiertos y vemos la vida como una gran oportunidad que Dios nos brinda.

Dios es Adviento: el que siempre está viniendo.

*El hombre es Éxodo: el que siempre camina.
Ambos se encuentran en la arena de la historia humana.*

El futuro es de Dios. Nosotros debemos transmitir que somos "despensa de esperanza" y que la fe no es cosa para "el más allá" sino para vivir aquí con responsabilidad, compromiso y coherencia, y para hacer no "otro mundo", sino de este mundo, "otro".



ORACIÓN DE LOS FIELES

Al comenzar este tiempo de Adviento, elevamos nuestro corazón a Dios cuya fuerza necesitamos para mantenernos en pie en la vida.

DESPIERTA NUESTRAS VIDAS, SEÑOR.

Cuando las cosas van mal y creemos que la culpa es siempre de los otros, rechazando nuestra propia responsabilidad, pequeña o grande...

Cuando la Iglesia retrocede ante los retos del mundo y de la sociedad para encerrarse en los muros de las propias seguridades y certezas...

Cuando sentimos que la desesperanza se ha apoderado de nuestras vidas a lo largo del año...

Cuando, decepcionados, hemos caído en brazos del conformismo y no buscamos más, acostumbrados a las mismas frustraciones, a las inveteradas limitaciones personales...

Cuando el tiempo se nos escapa de las manos y las metas se nos hacen cada vez más lejanas...

Escucha nuestras súplicas, Señor, y danos tu gracia para despertar de nuestros sueños, y vivir en espera de tu encuentro diario.

CANTO OFERTORIO

Vamos a preparar el camino del Señor.

Vamos a construir la ciudad de nuestro Dios.

Vendrá el Señor con la aurora,

él brillará en la mañana,

pregonará la verdad.

Vendrá el Señor con su fuerza,

él romperá las cadenas, él nos dará la libertad.

El estará a nuestro lado, él guiará nuestro pasos,
él nos dará la salvación.
Nos limpiará del pecado, ya no seremos esclavos,
él nos dará la libertad.

Visitará nuestras casas, nos llenará de esperanza,
él nos dará la salvación.
Compartirá nuestros cantos, todos seremos hermanos,
él nos dará la libertad.

Oración

En nuestras manos ponemos, Padre nuestro, tu pan y tu vino.
Así nos preparamos para que llegue hasta nosotros
la presencia viva de Jesucristo, nuestro Señor,
en quien ponemos nuestra esperanza.

CANTO DE COMUNIÓN

**Preparad, preparad el camino que viene el Señor, enderezad los senderos.
Allanad las montañas, rellened los barrancos, que llega muy pronto el Hijo de Dios.**

Una Virgen será su madre, **y su ley el amor,**
el Mesías será su nombre, **y su ley el amor.**
Vivirá con nosotros y ya nunca se irá.
**Preparad, preparad el camino,
allanad, allanad las montañas que llega el Señor.**

Siendo grande nació pequeño, **como un pobre mortal,**
los humildes son sus amigos, **y los hombres su afán.**
Vivirá con nosotros y ya nunca se irá.
**Preparad, preparad el camino,
allanad, allanad las montañas que llega el Señor.**

Su palabra será la vida, **una vida inmortal,**
su palabra será el camino, **que nos libra del mal.**
Vivirá con nosotros y ya nunca se irá.
**Preparad, preparad el camino,
allanad, allanad las montañas que llega el Señor.**



ORACIÓN

Señor,
-Ven a revitalizar mi ánimo, a sacarme de las rutinas que me quitan la vida.
-Ven a reforzarme la escucha para atender al otro dejándome sorprender por él.

- Ven a despertarme el corazón adormecido ante tanto hermano que sufre.
- Ven a renovarme la capacidad de trabajar para ser un regalo para los otros.
- Ven a entusiasmarme en las relaciones para ver siempre lo mejor del de al lado.
- Ven para revitalizar mi palabra para hablar de ti con verdad y entusiasmo.
- Ve a liberarme de tantas ataduras que me crean mis infinitos deseos de tener.
- Ven a sanar todo aquello que en mí está enfermo de autocompasión, egoísmo, vanidad y deseos de poder o de prestigio.
- Ven a vestirme el corazón de fiesta, pues me has creado para ser feliz.
- Ven a volverme creativo, comprometido con la felicidad de los otros.
- Ven para que juntos iluminemos otras vidas, entusiasmemos otras historias.
- Ven e ilumina nuestra vida para que sea signo de tu presencia a nuestro alrededor.
- Ven y haznos comprometidos, cercanos y agentes de reconciliación.
- Ven pronto, Señor.

M. P. Ayerra

CANTO FINAL

La Virgen sueña caminos, está a la espera,
 la Virgen sabe que el Niño está muy cerca.
 De Nazaret a Belén hay una senda;
 por ella van los que creen en las promesas.
 Los que soñáis y esperáis la buena nueva,
 abrid las puertas al niño que está muy cerca.

**El Señor cerca está; el viene con la paz.
 El Señor cerca está; el trae la verdad.**

En estos días del año el pueblo espera
 que venga pronto el Mesías a nuestra tierra.
 En la ciudad de Belén llama a las puertas,
 pregunta en las posadas y no hay respuesta.

La tarde ya lo sospecha: está alerta.
 El sol le dice a la luna que no se duerma.
 A la ciudad de Belén vendrá una estrella,
 vendrá con todo el que quiera cruzar fronteras.



Paseo María Agustín, 8. Zaragoza
www.parroquiadelcarmen.es

